

MEMORIA INSTRUCTIVA¹
DEL
ORIGEN, ESTADO, RENTAS, GASTOS, Y ADMINISTRACION
DE LA
Hermandad de Caridad
DE
MONTEVIDEO,
QUE POR VIA DE INFORME PRESENTÓ
LA JUNTA DE GOBIERNO DE LA MISMA
AL ILLMO. Y EXMO. SR. PRESIDENTE DE LA PROVINCIA.



MONTEVIDEO: AÑO DE 1826.

IMPRESA DE LA CARIDAD.

HERMANOS:

Intimamente convencido de la ventaja que resulta á nuestros Pobres de que el origen, objeto, economia y administracion de nuestro piadoso establecimiento sea conocida no solo del Gobierno, sino tambien de todos nosotros, tanto para que nuestra marcha sea siempre uniforme, como para ponernos en aptitud de dar en cualquier momento razon de lo que tenemos entre manos, me ha parecido conveniente publicar el informe que nuestra Junta de Gobierno acaba de dar al Illmo y Exmo. Sr. Presidente de la Provincia sobre estos particulares, asi como todos los Reglamentos que ella tiene sancionados, y que forman en él dia una parte integrante, y tal vez la mas substancial de nuestra Regla. Aquel es demasiado difuso, y poco esmerado en su estilo; pero es exacto, y en obsequio de la pura verdad que respira, espero me disimuleis los defectos de que abunda. Para que os sea menos tediosa su lectura lo he dividido en

secciones, é ilustrado con algunas notas, y en todo lo demas está conforme con el pasado á S. E. Quiera la Divina Providencia inflamar vuestros corazones con el fuego de su Caridad infinita, para que despues de exercitarla en la tierra con sus criaturas las mas necesitadas y que la salud, virtudes, y felicidades no os falten por dilatados años, halleis en el Cielo por una eternidad el premio de vuestra Religion y Constancia. Asi os lo desea con todas veras vuestro hermano

Joaquin Sagra y Periz.

Secretario.



SECCION I.^a

ORIGEN DE LA HERMANDAD

Y SUS PRIMEROS OBJETOS, PURAMENTE

RELIGIOSOS.

ILLMO. Y EXMO. SR.—El año de 1775. (1) (es decir á los cincuenta de la fundacion de esta Ciudad) varios vecinos de ella bajo la presidencia de su Párroco, fundaron una Cofradía con el título de venerable Hermandad del Señor San José y Caridad, estableciendo una especie de Regla, que se limitó á fijar la cuota con que los hermanos deberían contribuir, los empleos que habian de exercer, Misas, Funciones y Sufragios á celebrar, y lo que devian practicar con los reos ajusticiados. Por este Estatuto, asi privadamente sancionado, se rigieron hasta el año de 1779, en que el Reverendo Obispo Diocesano en la visita general del Obispado proveyó auto aprobandolo, exhortando á

(1) Este Pueblo virtuoso, apenas en su infancia, y con poca mas jurisdiccion que la que comprehende su Curato, ya puso las primeras bases á un Establecimiento, de que en otros Países carecen antiquísimas Ciudades.

su cumplimiento, y observancia, y ordenando el método de organizar sus cuentas la Cofradía con intervencion del Párroco, las cuales con las Constituciones, que dispuso se arreglasen mas formalmente, remitiese á la aprobacion del mismo Obispo, que desde luego manifestó considerar á esta Hermandad bajo su jurisdiccion. Ella misma se sometió gustosa á esta, y Su Magestad Católica por Real Orden de 20 de Enero de 1789, aprobó esta Cofradía y primeras Constituciones, las cuales mandó se observasen, entre tanto no formaban otras los Hermanos con asistencia del Gobernador, ó Ministro Real que este diputase, los cuales debieron presidir todas sus Juntas. Hasta aqui tenemos una nueva Cofradía dedicada al culto de Dios y de su Santo Patrono, y á consolar y sepultar á los reos conducidos por la Justicia al cadalso.

II.

Empieza á cuidar Enfermos, y funda el Hospital.

Mas con el tiempo los honrrados vecinos que la componian, animados de celo y caridad Cristiana, empezaron á hacer extensivas sus atenciones á los enfermos pobres, constituyéndose primero á pasarles una limosna diaria de dos reales, y despues á alquilar una Casa, donde dotaron doce camas para otros tantos desvalidos, á quienes socorrian con todo lo necesario, de la cual el año de 88. los trasladaron á otra que el Cabildo mandó edificar para Hospital, y entregó en uso y propiedad á la Hermandad.

III.

Forma sus Constituciones.

Esta, en conformidad de lo dispuesto por el Soberano en la citada Real Cedula, formó nuevas Consti-

tuciones el año de 1796. por las cuales se obligó á recibir en su Hospital á todos los Enfermos Pobres, y atenderlos en lo espiritual y temporal, colectando al efecto limosnas de los fieles: asistir durante los tres dias de Capilla á los reos condenados á muerte, y darles sepultura Eclesiastica; y prestar todo posible socorro á los naufragos. Estableció que no hubiese numero determinado de Hermanos, y que en las Juntas no hubiese distinciones ni tratamientos sino para el Presidente, á quien se daría el que obtuviese en la Republica por su clase. Que hubiese doce oficiales electivos por la Junta General de Hermanos para constituir su Cabildo ordinario, sin perjuicio de aumentar su numero, si así lo dictase la conveniencia; cuyos Hermanos no puedan nunca recibir salario por el desempeño de estos oficios, y si alguno lo llegase á recibir quede por el mismo hecho borrado de la Hermandad. (1) Que para formar Junta se reúnan de ellos á lo menos diez, y su falta sea suplida por otros que nombre el Hermano Mayor; quien en el caso de empate de votos tendrá el de calidad. (2) Que las elecciones se hiciesen precisamente el día despues del Patrocinio de San José, á no seguirse de ello grave daño á la hacienda de los Pobres. (3) Que veinte hermanos, precedida la convocacion de todos, formasen Junta general, y que para reeleccion de alguno ó algunos Empleados hayan precisamente de convenir en ella á lo menos las dos terceras partes de los votos. Que á la entrada con-

(1) En Junta general de 2 Octubre de 1821 se estableció que fuesen 15: y por acuerdo de la Gobernativa de dicho año (de 15 de Noviembre) se crearon además dos plazas de Vice Secretarios, á quienes se dió voto en acta de 4 de Diciembre siguiente.

(2) Por Reglamento de 14 de Diciembre de 1824 se puede constituir en su caso Junta plena aun sin la asistencia de Hermano Mayor ni Alcaldes, pero precedida citacion de todos los Miembros de ella, y siete la forman económica.

(3) En acta de 15 de Abril de 1826 se acordó que las Elecciones se hagan precisamente en la primera Dominica del mes de Julio.

tribuya cada Hermano con cuatro reales, y con uno al cabo del mes. (4) Que haya Hermanos limosneros que coleccionen limosna en la Ciudad y Campaña. Que se despidan y borren los nombres de los Hermanos que no admitan oficios, ó no asistan á los entierros de los ajusticiados. Que tenga la Hermandad un altar de San José en la Matriz, y que en ella se celebren todos los años las funciones del Santo, y sufragios por los Hermanos y Bienhechores difuntos, por no tener aun Iglesia la Hermandad. Que el Hermano Contador lleve la cuenta y razon, tome cuentas al Tesorero á fin del año, y las presente despues con sus observaciones á la Junta para su aprobacion. Que el Tesorero recaude las rentas que llegue á tener la Hermandad, y no pueda ser reelegido mientras no rinda la cuenta anual como queda dicho. Y finalmente algunas muy pocas ordenanzas para el gobierno economico del Hospital.

I V.

Aprueba el Diocesano y el Rey las Constituciones formadas, y queda la Hermandad bajo la potestad temporal: construye su Iglesia y funda el Hospital de Mugeres.

Cuyas nuevas constituciones aprobó el Señor Provisor del Obispado en sede vacante el mismo año de 96, declarando á la Hermandad sujeta al fuero y jurisdiccion ordinaria Eclesiastica; sumision que Su Magestad Catolica, dando su Real Aprobacion por Cedula de 29 de Enero de 1798. á la indicada Regla, tuvo á bien declarar se entendiese solo en lo puramente Espiritual. Quedo pues el Establecimiento de

(4) La joya de entrada es á arbitrio del contribuyente por Reglamento de 30 de Noviembre de 1824, á no ser anciano en cuyo caso se la regula la Junta.

Hospital baxo la inmediata proteccion del Gobierno con arreglo á las Leyes, señaladamente la 3.^a del titulo 4.^o Libro 1.^o de Indias, y segun ellas optó al noveno y medio de los Diezmos, con cuyo producto, las limosnas y legados de los fieles, el amparo paternal de los Gobernantes, y mas que todo con el celo infatigable y caridad ardiente de los difuntos don Francisco Antonio Maciel, y don Francisco Cabrera, que por muchos años dedicaron sus esfuerzos los mas constantes al bien de esta Santa Casa, ella incrementó en todo sentido, construyendose la Iglesia que ahora tiene, fundandose ademas del Hospital de Hombres otro para Mugeres dentro de su recinto, y adquiriendo una Casa más en la Plaza mayor de esta Ciudad. Al paso que crecía la Poblacion, crecían las atenciones de este asilo del miserable, único en la Provincia, y en un Puerto, donde la concurrencia maritima de forasteros aumentaba el numero de los enfermos; pero crecían tambien las entradas tanto por un efecto inmediato de la mayor riqueza del Pays, como de la proteccion del Gobierno, y celo y honradez de los Administradores. Asi és que el año de 1794, en que se estableció el Coliseo, el Gobierno pactó con el Empresario, que la tercera parte de sus productos se destinase á esta Obra Pia, y cuando con las dos restantes se hubiese aquel cubierto de sus desembolsos, quedase el Teatro á beneficio del Hospital, lo que sin embargo hasta ahora no tuvo efecto, y está la Hermandad pleiteando este derecho con la testamentaria de dicho Empresario.

V.

La Paz del Pais se turba con la invasion de los Ingleses, y sucesivamente con la revolucion de Buenos Aires, sitio y rendicion de esta Plaza.

Pero la paz y la tranquilidad bajo cuyos favorables auspicios

se había plantado y fructificaba este Establecimiento tan cristiano y filantrópico, luyó de estos Países: fueron ellos invalidados el año de 1806 por un Ejército Anglicano: rindióse por asalto esta Plaza, y perdieron los Pobres á su Padre Maciel en una accion contra los enemigos. Desde entonces solo á ráfagas es que se vió, con algunos obscuros intervalos, brillar la luz de la Providencia sobre esta obra toda suya. Evacuaron los Ingleses el País pasado un año; á los tres empezó Buenos Aires su sacudimiento, que lo desprendió de la Metrópoli; quiso esta Plaza permanecer fiel á su Soberano; sufrió dos asedios rigurosos por espacio de mas de tres años; sucumbió al fin el de 1814, y como era natural, la Casa de Caridad se resintió del desquicio de la antigua Maquina Política.

VI.

El Gobierno Español establece derechos para sostener los Hospitales, y suministra el de Caridad sopa económica á los Pobres en los apuros del sitio.

Desvelábase el Gobierno, y se fatigaban los Hermanos en proporcionar los socorros extraordinarios que se precisaban en los sitios para atender á la crecida multitud de Enfermos, que cada dia aumentaba la miseria, cuando una gallina llegó á valer seis pesos, y un huevo dos reales, el pan y la carne habian desaparecido, y ademas de los muchísimos dolientes que yacian en nuestras camas, llegaron á suministrarse 4957 raciones á otros tantos Pobres que diariamente ocurrían á matar el hambre á las puertas de esta Santa Casa. Entonces tuvieron, para acudir á necesidad tan urgente, origen varios derechos que el Gobierno estableció á beneficio del Hospital sobre el comercio, de que no hacemos mencion detallada por cuanto fueron posteriormente abolidos, y subrogados por los ramos y arbitrios que exis-

ten en el día, y de que harémos mas adelante el análisis mas circunstanciado. Posesionadas las armas de Buenos Aires de esta Ciudad, como queda dicho, el Hospital sin embargo fué protegido por el Gobierno, y empezaba á esperar la reposición de su decadencia, (1) cuando al año siguiente ellas evacuaron la Provincia; esta ocurrencia trastornó todo el orden político; hubo persecuciones de que se siguió la emigracion de un gran número de habitantes; entre estos fueron muchos de los Hermanos, la Hermandad se disolvió de hecho, y hasta hoy no ha vuelto á recuperar sus libros, sus papeles y sus alhajas.

VII.

Disolucion de la Hermandad, y el Exmo. Cabildo administra los Hospitales.

En la horfandad mas espantosa quedó en aquel tiempo la Casa de nuestros Pobres; y en este estado la halló el Ejército Portugués cuando en principios de 817 ocupó esta Ca-

(1) En prueba de ello, el 23 de Setiembre de 1814 se celebró una Acta en Junta que presidió el Sr. Auditor de Guerra comisionado por el Supremo Director para la visita y arreglo de Hospitales con asistencia de los SS. Comisario de guerra, Agente fiscal, Médico mayor del Ejército, y nuestro Cabildo ordinario, en la cual despues de haber aquel Sr. manifestado quanto tenia que elogiar el orden, arreglo, y buena asistencia de nuestro Hospital, se acordó que á el quedase agregado el del Estado bajo el gobierno y denominacion de la Hermandad, y sin hacerse innovacion alguna en su Regla, obligándose esta á asistir á todos los enfermos del Ejército y Marina por cuatro reales diarios por persona, pagaderos mensualmente por la caja de Provincia, y entregando el Estado á la Hermandad el edificio conocido con el nombre de Hospital del Rey en uso y propiedad, y todos los utensilios de su servicio, satisfaciendo ademas los sueldos de tres facultativos, cuatro Practicantes, un Contralor y un Capellan: y adelantando por último tres mil pesos á cuenta de las hospitalidades que venciesen los enfermos militares.

pital de la Provincia. Mui pronto la sensibilidad del Grande Lecor, el infatigable y benéfico Pintos, nuestro virtuoso Vicario y un Cabildo de honrados Ciudadanos se fijaron sobre objeto tan interesante como doloroso. Esta respetable Corporacion lo tomó á su cargo; propuso y obtuvo del Gobierno recursos; el Sr. Pintos (ya Gobernador Intendente) agregó varias casas contiguas á la nuestra, que despues hemos pagado á los propietarios; con las Autoridades citadas creó el año de 18 la Casa de Cuna anexa al antiguo Hospital; y un Regidor cada cuatro meses estaba al frente de la administracion, cuyas rentas se recaudaban en la Municipalidad, y por su Tesorero en virtud de órdenes del Diputado se hacían los pagos. Entonces se abolieron los derechos establecidos por los anteriores Gobiernos, y se les substituyeron los otros Ramos, (1) que forman hoy la parte principal de la entrada. Con tales elementos el Hospital, y Casa de Expósitos debian prosperar necesariamente; Enfermos y Huérfanos debian ser esmeradamente atendidos, y una Casa en cuyo favor se reunian tan virtuosos y fuertes brazos, no podia menos que ser ejemplo y emulacion de las de su clase. Mas en la practica no se sentia la estension de estos favorables efectos, y la renta alcanzaba apenas para que los Pobres recibiesen un mezquino trato, y muchas veces los empleados estuviesen impagos un mes tras otro de sus cortas asignaciones. La Administracion no estaba regularizada; no habia sistema de contabilidad interior: el Diputado de mes era imposible que pudiese prestar toda la contraccion necesaria á los innumerables objetos que abraza el Establecimiento en sus diferentes acep-

(1) Estos Ramos no fueron por tanto puras donaciones gracias al Establecimiento, sino remuneratorias de los otros que se le extinguian; y el de Loteria, Botes y Carretillas tuvieron además el título oneroso de curar graciosamente los Carretilleros y Guadañeros enfermos, y recoger los Expósitos.

ciones; y aunque había en él un excelente Mayordomo, (1) y fué exemplar el celo de algunos de aquellos Señores, (2) como aquel no era al fin mas que un hombre, necesitándose muchos para llevar adelante el impulso de esta maquina, y estos además del Hospital tenian otras muchas graves atenciones, la Casa estaba en el estado mas triste de pobreza; el alimento, los utensilios, el asco, todo se resentia de ella, y hasta para hacer su situacion mas lamentable acreedores la acosaban por todas partes.

VIII.

La Hermandad recupera sus derechos el año de 1821.

En tales circunstancias algunos Hermanos ocurrieron al Ilmo. y Exmo. Sr. Capitan General de la Provincia, pidiendo se entregase el Hospital á la Hermandad para exercitar con los Pobres los deberes que impone la Regla, y este benigno Gefe con dictamen de su ilustrado Asesor el 11 de Setiembre de 1821, atendida la variacion política del estado del Pais, recientemente incorporado á la Monarquía Portuguesa, y el mérito del expediente, decretó reponer á la Hermandad en el ejercicio de sus funciones bajo la direccion del Exmo. Cabildo, para que exercitando su celo en beneficio de la Humanidad doliente, cortase los abusos introducidos, que reclamaban enérgicamente una pronta reforma, dictando los reglamentos convenientes para el mejor gobierno del Establecimiento, aplicacion y administracion de sus rentas, y

(1) D. Joaquin Osorio, de quien hasta ahora no tenemos sino motivos de alabar la honradez, exactitud y puntualidad de sus asientos.

(2) Distinguióse entre todos el Sr. D. Juan Benito Blanco, que no solo empleó su actividad en beneficio del Establecimiento, sino que cuando dejó de administrarlo estaba en desembolso de 578 ps. 4 $\frac{1}{2}$ rs., que le fueron pagados en Enero y Abril de 1825.

asistencia de los Pobres enfermos, y niños desamparados:

IX.

Primera Junta Gubernativa y sus trabajos.

En consecuencia se nombró la Junta Gubernativa por los Hermanos, (1) y esta se recibió por inventario del Hospital y sus utensilios el 8 de Octubre del mismo año: pidió en seguida esplicaciones sobre el modo de entenderse la direccion que el auto superior acordaba al Exmo. Cabildo, y el 24 de Noviembre tubo á bien el Exmo. Sr. Capitan General declarar, que esta se reduce solo á aquella inspeccion general que compete á las Municipalidades sobre todos los Establecimientos públicos para velar y delatar los abusos que advierta. Desde entonces la Casa de Caridad empezó á variar de aspecto; la nueva Junta emprendió con ardor sus trabajos y los llevó adelante con la mayor constancia: nombró comisiones para reglamentar todos los ramos; sistemo su contabilidad; escudriño los archivos para recaudar el patrimonio de los Pobres detenidos en diferentes manos; arrojó al mar víveres corrompidos que encontró en sus repastos; decretó que el alimento de los Enfermos fuese de los mejores y mas bien condimentados; nada mezcquinó para su regalo y buen trato; purgó la casa de los insectos y ratas que la infestaban; (2) hizo una detaccion completa de cien camas con catre, colchon, cabece-

(1) Compusieronla los Señores Hermano Mayor D. Miguel Antonio Villalobos, Alcaldes D. Mateo Callegos y D. Manuel Fernandez Luna, Secretario D. Ramon Rodriguez de la Iglesia, Contador D. Roman Acha, Tesorero D. Roque Antonio Gomez, Celador D. Juan José Betancur, Prioste D. Manuel Martinez, Diputados D. Francisco Juanico, D. Manuel Duran, D. José María Platero, D. Joaquin Sagra, D. Antonio Juanico, y D. Fidel Rey, Procurador D. Dionisio Antonio de Coto, y Vice Secretarios D. Manuel del Castillo y D. Ramon Masini.

(2) Erán en tal abundancia que á toda hora se tropezaba con ellas en las Enfermerias, y fué necesario nombrar una comision especial para perseguirlas.

ras y demas necesario; para atraerse la proteccion del Cielo restituyendo las funciones y salarios que prescribe la Regla con toda la decencia y magestad que permiten sus rentas y merece lo sagrado del objeto: dispuso que las diferentes piezas que componian las enfermerias de hombres formasen una sola tan espaciosa como el local lo permite, para que los Enfermos ademas de una libre circulacion de aire, disfrutasen del consuelo de oir todos Misa desde sus camas los dias festivos; preparó para las Enfermas una hermosa Sala, que encontro apenas techada, y hecha albergue de ratones é inmundicia; tranzó reclamaciones de cerca de treinta mil pesos, que tenían pendientes las casas de Maciel, Molina y Fernandez, vendiendo por diez y ocho mil y quinientos la de la Plaza mayor, que estaba tasada en trece; pagó á sus acreedores, y aun quedaron á beneficio del Establecimiento dos mil y tantos pesos, que sirvieron para las apuros del año malhadado de 823. Usando de las facultades que le daba el Decreto Superior de 11 de Setiembre, y convencida de la insuficiencia de sus primarias constituciones para administrar las rentas, y el gobierno de la Casa de los Pobres en el incremento que había tomado, trató de mejorarlas, ya por acuerdos de su Cabildo ordinario que están hoy sirviendo de Regla, y ya nombrando Comisiones para formar un Reglamento general del Hospital y Cuna, que abrazase todos los muchos ramos que constituyen así la entrada, como la economia y gastos de estos Establecimientos; y esta primera Junta, regeneradora, y verdadera base del único de su especie que tiene V. E. en la Provincia, á los seis meses en que concluyó su ejercicio, presentó al Gobierno y al Público un Hospital y una Cuna, que en nada se parecian á lo que eran cuando aquel había comenzado.

X.

Por indicacion del Superior Gobierno se establece que los empleos de la Junta sean bienales.

La variacion fué tan espectable é interesante, que el Exmo. Sr. Capitan General, viendo aproximarse el momento de nuevas elecciones, y recelando que una remocion total de los Miembros que habian hecho tan prodigiosos esfuerzos, paralizase la marcha rápida, que sus virtuosas tareas habian dado á una clase de Establecimiento, cuyo buen ó mal estado es uno de los barómetros que indican los grados de bondad de los Gobiernos, y en que la Humanidad estaba tan inmediatamente interesada, provisto siempre, siempre sábio, y siempre humano, dulce y circunspecto, ofició á la Hermandad el 3 de Mayo de 1822, proponiéndole que no relevase sino la mitad de los individuos que componian la Junta de Gobierno, por lo mucho que en la constante prosecucion de los trabajos comenzados interesaba el bien de los Pobres, á pesar del sacrificio que en obsequio de ellos tuviesen que hacer los que les tocase quedar para adelantarlos; y la Junta general, á cuya discusion se llevó la propuesta, acordó que se procediese conforme á ella; que en lo sucesivo nunca se relevase toda la Junta sino por mitad; y que los empleos fuesen bienales, excepto los de Hermano Mayor, Secretario, Contador, y Tesorero, que precisamente debieran rendir su cuenta todos los años, y entrar otros á ejercerlos.

X I.

Administracion del año de 1822. (1)

La Administracion de 1822 siguió los pasos de la que le habia precedido, y con su celo y buen gobierno aumentó la renta de los Pobres; estableció una Imprenta; edificó varias piezas en la Casa; hizo un excelente algibe capaz de cerca de trescientas pipas, y ganó tal crédito que atraxo al Establecimiento copiosos legados.

X I I.

Administracion del año de 1823. (2)

En la de 1823 se resintió un tanto la Casa de los disturbios políticos; las entradas disminuyeron considerablemente, crecieron los gastos por la carestía de los víveres, y la marcha rápida, que habia seguido la Hermandad en los dos años anteriores, se paralizó hasta que, restituido á la Provincia su sosiego, evacuaron la Capital las Tropas Lusitanas: á la sazón se hallaba el Tesorero en des-

(1) Compuesta de los Señores, Hermano Mayor D. Felix Saenz, Alcaldes D. Manuel Duran y D. Andres Duran, Secretario D. Manuel del Castillo, Contador D. Roman de Acha, Tesorero D. Manuel Ocanipo, Celador D. Juan José Betancur, Prioste D. Manuel Martínez, Diputados D. Manuel Luna, D. José María Platero, D. Francisco Huizado de Mendoza, D. Francisco Saenz de la Maza, D. Diego Martin Martinez, D. Antonio Marquez Guimaraenz, Procurador D. Manuel Otero, y Vice Secretarios D. Joaquin Sagra, y D. Salvador Tort.

(2) Compusieronla los Señores Hermano Mayor D. Santiago Maza, Alcaldes D. José María Platero y D. Gabriel Pereira, Secretario D. Juan Manuel Besnes é Irigoyen, Contador D. Salvador Tort, Tesorero D. Domingo Vazquez, Celador D. Andres Duran, Prioste D. Manuel Martínez, Diputados D. Felix Saenz, D. Manuel Ocanipo, D. Francisco Huizado de Mendoza, D. Miguel Garcia, D. Antonio Juanico, y D. Ramon Rodriguez, Procurador D. Manuel Otero, y Vice Secretarios D. Juan Lopez, y D. José de Fuga.

embolso de cuatro mil pesos, y se debian algunas otras considerables sumas, de suerte que diez meses del año 24 se gastaron en solo sostener el Hospital y la Cuna, y en amortizar estas dependencias.

XIII.

Administracion del año de 1824. (1)

Hiciéronse en Octubre nuevas elecciones, y el 1.º de Noviembre empezó otra Administracion que solo encontró en caja ciento treinta y dos pesos. Dedicóse con un zelo el mas ardiente á restablecer el vigor, y las sendas de los primeros regeneradores; dió nueva vida y un sér nuevo á todas las cosas en terminos que á los cuarenta y cinco dias no trepido en decretar la obra que está emprendida, obra que no tiende á menos que demoler todo el viejo Edificio, y construir desde los cimientos otro capaz de abrazar los muchos obgetos de que hoy cuida la Hermandad: que en todos sentidos sea el mejor de su clase en este Continente; y que haga honor al Gobierno, y al Pueblo donde se levanta; proyecto agigantado en sí mismo, y en comparacion de la escasez de los recursos en que estriba; pero que es demostrativamente realizable, si contra todas nuestras esperanzas, el genio del mal no llega á soplar sobre él su aliento infecto, y hace alejar de este asilo del miserable, publico testimonio de virtud y pa-

(1) Compuesta de los Señores Hermano mayor D. Carlos Camuso, Alcaldes D. Santiago Maza, y D. Manuel Duran, Secretario, D. Joaquin Sagra, Contador D. José Maria Roo, Tesorero D. Manuel Luna, Celador D. Francisco Moze, Prioste D. Isidro Arenas, Diputados D. Domingo Vazquez, D. Juan Manuel Besnes Irigoyen, D. Antonio Juanico, D. Carlos Juanico, D. Bernardo Pereira Mezquita, y D. Manuel Martinez, Procurador D. Manuel del Castillo, y Vice Secretarios D. José de Puga y D. Juan Villorodo.

triotismo, la visible proteccion que hasta hoy le ha dispensado la Divina Providencia. No dudamos que este sér malévolo, por cuyas diabolicas sugestiones, el mas perfecto que salió de las manos del Criador cayó en la miseria y las desgracias que affixen la especie humana; pondrá en ejercicio todos sus indignos resortes para minarlo; la envidia, la emulacion, la codicia, el espiritu de partido, los vicios todos concurrirán en su ayuda; pero la Caridad, el Desinterés, la Pureza, y la Constancia opondremos á sus traidores lazos, y desconfiados de nuestras fuerzas, y de la tibieza de nuestras virtudes, Dios y el Emperador serán nuestro apoyo y nuestro escudo. Al primero dirigimos sin cesar nuestros humildes ruegos, interesando en favor de esta Santa Casa la mediacion poderosa de su Santísima Madre, de nuestro Santo Patrono, y de San Vicente y San Francisco de Paula, á quienes hemos votado nuestra Cuna, y nuestra obra. Y al segundo, á este Monarca el mas grande, el mas benigno, y el mas amante de los Institutos de esta clase, hemos elevado ya nuestra representacion reverente y sumisa, presentandole los caros obgetos de nuestras tareas, y pidiendole para ellos el auxilio de su Augusto Brazo; auxilio que para aquel Corazon Magnanimo, toda humanidad, todo dulzura, es lo mismo impetrarlo, que tenerlo conseguido.

Decretada pues la obra, el 24 de Abril del año próximo pasado se puso su primera piedra, y á pesar de que nuevos disturbios politicos volvieron á trastornar el estado de la Provincia, y por consiguiente fallaron mas de la mitad de los medios con que se habia contado al empezarla, ella se llevó adelante, y no solo se estrenó el mismo dia que se cumplia el año de su empresa, una espaciosa sala de 24 varas con tres piezas de entre-suelo sobre ella, y defendida por hermosos corredores, sino que se hicieron otras cuatro piezas mas en lo interior del Edificio; se construyó una muy buena cocina economica con su res-

pectiva batería; se argamasaron todas las azoteas, y se hizo una compostura mayor en la que posee la Hermandad cerca del Porton nuevo, con otros muchos adelantos, y mejoras en muebles y útiles así del servicio general como de la Capilla.

Está dicho que los objetos de este Piadoso Establecimiento fueron en un principio, solo los Enfermos Pobres, algo despues las Mugeres de la misma clase, y modernamente los Expósitos: agréguese que poco á poco nos vamos cargando tambien con los impedidos y los locos, y vendrá V. E. á parar en que la Hermandad tiene sobre sí, y es la única, que atiende á todos los objetos de pública beneficencia, y que su Casa, es la verdadera *Casa de Misericordia*, cuya fundacion está decretada hace diez y ocho años, y de once á esta parte contribuye para ella el Público con medio real por cada peso de pan que consume, cuyo impuesto no llegará hoi á montar menos que noventa ó cien mil pesos, pero que sin duda por la penuria de los tiempos no ha sido hasta ahora empleado en el fin para que fué establecido.

XIV.

Tratamiento de los Enfermos, y estado de su entrada y salida.

Los Dolientes son recibidos en nuestro Hospital á toda hora, sin mas requisito que presentarse al Mayordomo, que al momento les hace poner una buena cama: y en seguida se les suministra el tratamiento que prescribe el facultativo. La dieta ordinaria son doce onzas del mejor pan que se hace en el Pueblo, una taza de sopa por la mañana, otra á medio día de arroz, fideos, galleta, pan, ó verduras alternando así diariamente, una porcion de carne cocida que andará por cerca de una libra, y un plato de guisado ó una costilla de asado, alternan-

do tambien todos los dias; y para cena otra taza de sopa. Esta dieta se disminuye ó varia segun el estado del Enfermo, y á los que lo necesitan se les suministra tambien puchero de gallina, pollos, pichones ú otras aves, vino blanco ó tinto, huevos, vizcochos, leche, dulce, sémola, manco, café, chocolate, té, y cuanto racionalmente apeteccan, y á juicio del Médico no les hace daño; mudanse de limpio de toda ropa y se afeitan cada ocho dias ó mas amenudo si la necesidad lo demanda: se barren las Enfermerías, y se hace su limpieza tres veces al dia: mañana y tarde los visita el Médico con el segundo Cirujano y dos Practicantes, con quienes el primero hace frecuentes inspecciones anatomicas, y tiene una hora diaria de conferencias para proporcionarles el estudio teorico-practico de la organizacion del Cuerpo humano: (1) cuidan de su asistencia un Cabo de sala, cuatro Enfermeros, un Unturero, una Enfermera, una ayudanta, y un Practicante de guardia, así como lo está siempre el segundo Cirujano para las ocurrencias momentaneas: un Capellan les ministra los auxilios espirituales á toda hora, y les dice Misa los dias de precepto en la Enfermería general, no haciéndose aun en la de Mugeres, no tanto por la escasez de las rentas, cuanto por que su numero no reclama todavia urgentemente esta pensión sobre ellas. Dos Hermanos semaneros, que se relevan uno cada ocho dias, tienen (ademas del Hermano Mayor) la inspeccion inmediata sobre la calidad y buen condimento de la comida, el aseo de las salas, y el cumplimiento mas exácto de todos los Empleados, y como des-

(1) A efecto de fomentar este estudio con utilidad del País, donde ninguno hay de esta especie, y con ventaja del establecimiento (pues entablado que sea en forma, será un Ramo de educacion para nuestros Expósitos,) la Hermandad de Caridad ha acordado modernamente recoger tres ó cuatro Niños pobres que sepan leer y escribir, y darles casa, comida y enseñanza de Cirujia, á los cuales irá despues señalando sueldo segun su desempeño.

pues de cubiertas nuestras primeras atenciones públicas y privadas, esta Casa es nuestro unico embeleso, y á ella concurrimos á toda hora, donde en el seno de la amistad siempre estamos esclusivamente ocupados de los objetos que se hallan á nuestro cargo, nuestra presencia casi continua, y el continuo discurrir sobre ellos tiene en perfecto vigor no solo el regimen interior que hemos adoptado, sino tambien los resortes que elevaron y sostienen el Establecimiento en el grado de auge, que se mira.

Desde el 3 de Octubre de 1821 hasta el 15 del corriente hemos tratado en el 3.130 Enfermos de ambos sexos, de los cuales 572 fallecieron, 2.481 salieron curados, y 77 existen: los 11 Dementes, 10 Valetudinarios, y 56 que reciben tratamiento curativo.

XV.

Movimiento y proporcion de Enfermos entrados, salidos, y muertos, durante la presente Administracion.

Existian el 1.º de Noviembre de 1824.....63
Entraron hasta 15 del corriente.....1.010

Total asistido hasta la fecha expresada.....1.073

Salieron { Curados.....801 }
 { Muertos.....195 } 996

Existen..... 77

Los 996. salidos causaron 330195 hospitalidades.

La mansion de cada uno de ellos en el Hospital está en $33\frac{1}{3}$ dias uno con otro, advirtiendose que entre los muertos se cuenta un Lazarino, que estuvo dos mil y cuatro dias, y siete ancianos Valetudinarios, que causaron 20517 estancias; y entre los que estan vivos hay 20, que llevan originadas 260595.

El estado ordinario del Hospital ha sido de 65 á 70 camas; el mas alto de 96. y el mas baxo de 45.

La proporcion entre mugeres y hombres asistidos está como 21 $\frac{1}{2}$ á 100.

La entre muertos y asistidos como de 18 $\frac{1}{2}$ por 100. Parece oportuno notar aquí, para destruir qualquiera impresion desfavorable á nuestro Hospital, que pudiera causar la estadística figurada, que en los Civiles de Paris la proporcion de los muertos con los curados está en el año comun como de uno á cinco, y muchas veces ha estado como de uno á tres en el Grand Hotel-Dieu: y que los males de la vejez, las enfermedades incurables y ya desesperadas, los esclavos, cuyos amos los mandan á morir en el Hospital por no tener este triste espectáculo en sus casas, son la mayor parte de los que tratamos; asi es que de los que hoy existen, 33 en él terminarán probablemente su carrera, por que ni su edad ni sus achaques prometen otra esperanza, y de los que han muerto, 71 entraron ya en su último periodo, y fallecieron muy en breve, y 44 tenian mas de 60 años cuando viniéron á nuestra Casa, entre los cuales dos Hombres y tres Mugeres de mas de ciento.

XVI.

Fundacion de la Cuna.

El cuadro doloroso de muchos Niños, que se encontraban expuestos en las calles, despedazados á veces por los perros, y el insuportable peso que gravitaba sobre las familias distinguidas por su caridad, á quienes echaban frecuentemente algunos, en términos que hay Señora en Montevideo que llegó á recibir hasta doce, movieron como ya se ha dicho, el ánimo de las primeras Autoridades á fundar una Cuna el año de 1818, en lo que por lo pronto solo acudieron á remediar el mal del día, á la esperanza sin duda de organizarla en lo sucesivo, y darle la perfec-

cion de que es susceptible. A los tres años de fundada la recibió la Hermandad cuando ya se habian recogido 121 huérfanos de los cuales vivian 52, y ni la mas pequeña instruccion nos fué dada sobre su manejo, pues aunque el Sr. Vicario habia trabajado un proyecto de reglamento, que sólo alcanzaba á los primeros meses de su educacion física, este mismo solo llegó en borrador á nuestras manos al cabo de mucho tiempo, y por tanto aunque dictado por la notoria virtud y sabiduría de este buen Párroco, de nada nos ha servido, asi como lo mucho que sobre la materia han escrito tantas plumas inteligentes; pues ageno de nuestras respectivas aplicaciones el estudio y conocimientos de ella, solo lo que nos pudo dictar la limitacion de los nuestros, animada por los mejores deseos, es lo que hemos reducido á practica, y lo que en el dia forma el Estatuto provisional de este Ramo, y de cuyo estado, y futura perspectiva vamos á dar á V. E. una idea.

XVII.

Su gobierno y economía interior.

Al frente de él está una Comision especial de tres Hermanos de la Junta, que lo gobierna con sugesion al Reglamento y disposiciones generales de esta, teniendo á sus ordenes una Mayordoma encargada de su economía, con una nodriza recibidora, una sirvienta y cuatro criadas.

Luego que un Niño es puesto en el Torno (que está en la misma habitacion de la Mayordoma) ésta y el Mayordomo, á quien dá parte inmediatamente, lo recogen y reconocen, lavándolo y vistiéndolo aquella, y anotando este en un Libro destinado al efecto la hora, ropa y señales que trae la Criatura. La nodriza recibidora se encarga de darle provisionalmente el Pecho, y en seguida se entrega á criar fuera de casa por el estipendio de ocho pesos men-

suales, y con una dotacion de cuatro camisas, ocho pañales, seis mantillas, tres batas, tres gorros, tres gorras, y tres faxas. Si no viene bautizada, y no trae especial recomendacion para alguna Persona, un Hermano de la Junta es su Padrino por turno, y el Hermano Mayor archiva los papeles, ó contraseñas que se le hallan. Ninguna especie de averiguacion se hace sobre su procedencia, y solo cuando es negro, se procura investigar si tal vez la inhumanidad de algun amo lo arrancó del seno materno por un principio de odio á la fragilidad de su esclava, ó por algun otro menos honesto, en cuyo caso se le obliga al amo á volverlo á recoger, entregando antes carta de emancipacion á favor del Párvulo, y satisfaciendo los gastos que haya originado, asi como los derechos Parroquiales. Las amas cobran sus sueldos á fin de més trayendo los Niños para que el Mayordomo y Hermanos se impongan de como están tratados, y los de la Comision los visitan ademas frecuentemente en sus casas, sacándolos de poder de las que no los atienden como es debido. Cuando se enferman, el Médico del Establecimiento los trata, y del Hospital se les suministran todos los medicamentos que precisan. No tienen tiempo determinado para la lactacion, y solo se despechan cuando ya se consideran bastante robustos para ello, pero nunca menos de un año, y muy pocos de diez y seis meses abajo. Por ahora tanto porque su número no merece la multitud de Empleados que ha de exigir con el tiempo la subdivision que de ellos debe hacerse por edades, séxos, y aplicaciones, como porque la casa tiene apenas la comodidad indispensable para muy pocos, hemos creido conveniente no recogerlos á ella luego de despechados, sino dexarlos en poder de las Nodrizas por la mitad del sueldo hasta cumplidos los cuatro años, á no ser que ellas quieran entregarlos, ó por algun motivo sea preciso sacárselos. Los que viven en Casa son tratados sin los mimos, que frecuentemente vician la edu-

cacion de los hijos de vecino; pero con cariño, abundancia y limpieza. Habitan una Sala comun bien ventilada: en ella tienen sus camas muy decentes, y el vestido sin ser de lujo, es mejor y mas aseado que el de muchas clases honradas de la sociedad. Su alimento es almuerzo de buena sopa, comida con sopa, cocido, y un principio, y cena tambien de sopa, servido en una mesa general, donde muchas Madres de familia tienen que admirar el orden, silencio, y modales. Se les acostumbra al rezo y Practicas Religiosas, y se procura alexar de ellos accion ni palabra que pueda hacer en sus almas tiernas sinietras impresiones.

XVIII.

Establecimiento de una Escuela para los Huerfanos.

Pocos meses hace, y precisamente al tiempo mismo que se deshacia por su propia virtud la unica escuela pública gratuita de niños, que habia en esta Capital, que cuenta para su sostén con uno de diez mil pesos, y donde mas de cien Padres pobres educaban sin costo á sus hijos, nosotros hemos puesto los fundamentos á una dentro de nuestra Casa, en la cual estan aprehendiendo los primeros rudimentos quince Niños, y doce Niñas Expósitos de cuatro á siete años de edad, y una hija de un vecino pobre, baxo la direccion de dos Maestras y una Comision de dos Señoras Hermanas, y cuatro Hermanos de la Junta, que cuidan especialmente de este obgeto. El está todavia casi en embrion, pero el tiempo y el celo lo perfeccionarán y harán desplegar sus buenos efectos.

XIX.

Restricciones para entregarlos.

Como nos consideramos los Padres de estos seres que

nos ha confiado la Divina Providencia; que el Establecimiento bien administrado es capaz de hacerlos felices con ventaja y utilidad pública; y que nuestros proyectos acia ellos no pueden menos que ser secundados por las almas virtuosas que nunca faltan (aunque á veces tambien las hay tan negras y mal intencionadas que se deleitan en cruzar los mejores, y mas bien combinados) no nos prestamos á entregarlos con la facilidad que se hace en la mayor parte de las Casas de esta especie. Sin embargo cuando aparecen sus Padres, dan de ello pruebas suficientes, los reconocen, y legitiman si son casados, y no estándolo, les aseguran un bien estar, se los entregamos satisfaciendo los gastos que tengan causados al Establecimiento; pero si, como ya ha sucedido, no tienen como verificarlo al pronto, no por eso se les niegan, sino que los recogen, obligandose á pagar cuando puedan. Y á los que por inclinacion ú otro principio se presentan pretendiendo sacarlos tambien se les dan á veces, si todas las probabilidades nos hacen persuadir que el Niño podrá tirar de su Bienhechor mejores ventajas y educacion que las que nosotros pudiésemos proporcionarle. En cuyo caso este otorga una escritura pública, por la cual se obliga á criar y educar al Niño, y enseñarle oficio ó ponerlo en carrera con que pueda subsistir, y á devolverlo á la Casa, si llegasen á parecer sus verdaderos Padres y lo reclamasen; reservandose siempre la Hermandad el derecho de recogerlo, si observase que el Bienhechor falta á lo estipulado.

XX.

Perspectiva de su educacion y aplicacion futura.

Luego que su numero y edad lo exija (que será muy en breve) estableceremos en lugar de una, dos escuelas, una de hombres en que aprehendan á leer, escribir, la doc-

trina Cristiana, gramática, y algunos elementos de aritmética y geometría, y otra de Niñas en que se les enseñen, después de aquellos primeros rudimentos, las labores propias de su sexo.

Los Varones á los doce ó trece años ya estarán en aptitud de irse aplicando á aprehender en las mismas oficinas del Hospital á Impresores, Cirujanos, y Boticarios Romancistas. Mas adelante la Contabilidad y Administración interior puede emplear algunos, que en esta práctica adquieran conocimientos para servir en destinos de pluma. Con un Sastre, un Carpintero, y cualquier otro oficial artesano, que tenga la Casa á sueldo ó por contrata, se entablan otros tantos ramos de enseñanza para algunos huérfanos, que al paso que aprehenden estos oficios, con su trabajo desquitan en parte los gastos de su educación, Y á la edad que fixen los Estatutos, saldrán ya capaces de proporcionarse el sustento con el sudor de su rostro, ó entrarán á optar á las Plazas que puedan servir en el Establecimiento.

Las Niñas, luego que salgan de la infancia, dentro de la cual concluyen su enseñanza primaria, ya entrarán á ocuparse en objetos de utilidad para la Casa: ellas coserán todo lo que en esta se precise, y aun no solo lo harán para fuera, sino que también tomarán lavados, planchados, harán otras grangerías, y si la industria toma fomento en el País, pueden emplearse en hilados, texidos y otros ramos de ella: llenar mas adelante las plazas de ayas, maestras, y rectoras, y fundarseles en fin una dote proporcional á su edad y circunstancias, que contribuya á facilitarles su colocacion.

Inoportuno sería ocuparse la Hermandad ahora en desenvolver y sancionar los estatutos reglamentares de este vasto proyecto; pero á él, tiene echadas las bases, y sobre ellas trabaja con toda la constancia y actividad que le permiten los elementos que estan á sus alcances, sin descui-

darse en darles consistencia, tanto para que no fallen, como para que se estiendan en proporcion que va tomando cuerpo objeto tan importante.

XXI.

Descripcion del Edificio que se esta construyendo para Hospital y Cuna.

Sobre una area de 7.500 varas cuadradas ha levantado un plano de edificio, que ya comenzó á construir, y que ha merecido la aprobacion de los Ilmos. y Exmos. Señores Vizconde de la Laguna, y Brigadier de Ingenieros D. Daniel Pedro Muller, hoy Gobernador Militar de esta Plaza. Este se divide en las siguientes Reparticiones principales: La parte del Oeste, con frentes de 50 varas Norte, y 40 Oeste, está destinada á Hospital de Hombres, capaz de unas 200 Camas; el baxo para Cirujía, y el alto para Medicina con salas espaciosas y muy ventiladas, en que cada Enfermo tendrá de 45 á 50 varas cúbicas de ayre respirable. La del Este con frente de 50 varas Norte, y 25 Leste, los baxos para botica, imprenta, y talleres de artesanos; y el alto para Hospital de Mujeres, como para unas 70. En el centro, Iglesia, casa de locos, y algunas oficinas. Al Sud de la Iglesia en terreno de 36 varas de frente al Este (que aun no es nuestro, pero que esperamos poder comprar) las habitaciones de Niñas en su infancia abajo, y en su pubertad arriba, con comunicacion por la de la Directora al Coro de la Capilla; y al Sud del Hospital con frente al Oeste de 35 varas, abajo el torno y habitaciones de los niños en la lactacion y despecho, y las de los infantes varones, y arriba las de los mismos en su estado de pubertad con sus Maestros. Con 37 piezas además, de muy comodas entresuelos para depósitos, escuelas, y habitaciones de sirvientes: ocho patios, y cuatro al-

gives, con una sola entrada general, pero con la separacion e independencia conveniente cada ramo.

Como las entradas ordinarias de fondos estan casi al nivel de los gastos tambien ordinarios, se han dedicado para la obra todas las eventuales, y los sobrantes y economias que quedan de las primeras, despues de cubiertos aquellos; mas con tan débil impulso no podrá sino muy lentamente marchar tamaña mole, cuyo presupuesto no hemos formado, aunque se puede calcular que andará por medio millon de pesos: pero en primer lugar es bien sabido, que no acaba lo que no empieza, y que nada es interminable, si incesantemente se camina poco ó mucho ácia su fin; y en segundo para poder arriivar á este tanto en lo material como en lo formal del proyecto, lo hemos puesto baxo la Proteccion de su Magestad Imperial, de quien esperamos no solo la confirmacion de nuestros Estatutos y la Aprobacion de los Ramos en que consiste nuestra Renta, sino la agregacion de algunos otros.

XXII.

Proporciones de las entradas, y mortalidad de los Niños.

La entrada en 1818. fué de 5 Varones y 4 Hembras. Total . . . 9.	
En 1819. 25 . . id . . 21 . . id . . id . . 46.	
En 1820. 18 . . id . . 20 . . id . . id . . 38.	
En 1821. 22 . . id . . 20 . . id . . id . . 42.	
En 1822. 19 . . id . . 17 . . id . . id . . 36.	
En 1823. 20 . . id . . 17 . . id . . id . . 37.	
En 1824. 21 . . id . . 18 . . id . . id . . 39.	
En 1825. 15 . . id . . 11 . . id . . id . . 24.	
En 1826. hasta 15 del corriente . . 5 . . id . . 6 . . id . . id . . 11.	
Total de entrada. 148 Varones 134. Hembras. Total. 282.	
De estos fueron rescatados por padres y bienhechores 16 . . id . . 9 . . id . . id . . 25.	
Y de los restantes. 132 . . id . . 125 . . id . . id . . 257.	

MURIERON.

65 ——— 50

Dentro del primer mës 21 . . id . . 20 . . id . . id . . 41.	
De un mës á dos 5 . . id . . 2 . . id . . id . . 7.	
De 2 á 6 20 . . id . . 25 . . id . . id . . 45.	
De 6 á 12 15 . . id . . 11 . . id . . id . . 26.	
De 12 á 24 11 . . id . . 9 . . id . . id . . 20.	
De 2 años para arriba 7 . . id . . 6 . . id . . id . . 13.	
Total de muertos 79. Varones. 73. Hembras. Total. 152.	
Y existen en Casa de edad de 4 ½ á 7 ½ años 9. Varones. 8. Hembras. Total. 17.	
En casas particulares, gratis, de 16 meses á 7 ½ años 6 . . id . . 4 . . id . . id . . 10.	
En poder de amas secas 26 . . id . . 31 . . id . . id . . 57.	
En lactacion 13 . . id . . 8 . . id . . id . . 21.	
Total existente 54. Varones. 51. Hembras. Total. 105.	

La mortalidad está con la entrada en estos siete años y medio como 55 ½ á 100.

En los dos meses de el año de 1818. como 33 ½ á 100.	
En el de 1819. como 34 . . á 100.	
En el de 1820. como 71 . . á 100.	
En el de 1821. como 42. ½ á 100.	
En el de 1822. como 50 . . á 100.	
En el de 1823. como 48. ¾ á 100.	
En el de 1824. como 41 . . á 100.	
En el de 1825. como 120. ¾ á 100.	
En lo que va de 1826. como 81. ¼ á 100.	

La proporcion de los Varones con las Hembras entradas está como 110 á 100.

La de la entrada un año con otro de 37. á 38.

La de los Expósitos con la poblacion de la Parroquia como algo mas de 12 por cada mil vecinos. (1)

Es de notar que en las Inclusas de España estan compu-

(1) Pero debe tenerse presente que como esta es la unica Inclusa de la Provincia vienen á ella algunos niños de las Parroquias inmediatas.

tados a seis por cada mil Vecinos, y en las de Andalucía, donde su concurrencia es mayor que en los otros Reinos de aquella Monarquía á diez, de los cuales apenas una octava parte llega á cumplir los diez y seis meses: (1) y lo es también que por las observaciones generales, la pérdida comun dentro de los primeros siete años es de la mitad en los hijos que reciben el cuidado y atenciones maternas; y en Londres segun las tablas de Simpson en tres años pereció mas de la mitad. (2) De cuyos datos se concluye que es muy pequeña comparativamente la mortalidad que se experimenta en nuestro Establecimiento, maxime si se atiende á que nuestros Huerfanos ya en el seno materno empiezan por lo comun á sentir las desgracias de su origen, y desde antes de nacidos son victimas de la opresion, con que las madres se han visto precisadas á ocultar su flaqueza, de los recelos, y sinsabores de su embarazo; de la intemperie y desabrigo en que suelen darlos á luz, sino lo son tambien de la corrupcion y los vicios de sus progenitores.

XXIII.

Estado actual de la Administracion y sus Juntas.

Despues de las alteraciones que hemos creido conveniente hacer en las Constituciones, de que al principio de-
xamos hecha referencia, el gobierno de la Casa y administracion de sus rentas reside en una Junta, compuesta del Exmo. Sr. Gobernador Intendente, ó del Sr. Ministro de Real Hacienda que diputa para presidirla, un Hermano

Mayor, dos Alcaldes (de los cuales uno tenemos acordado sea siempre algun miembro del Exmo. Cabildo para asegurar á nuestros Pobres un protector en las dependencias que podamos tener con aquella Casa) un Secretario, un Contador, un Tesorero, un Celador, un Prioste ó Sacristan, seis Diputados, un Procurador, y dos Vice-Secretarios, todos con voto. Diez con el Hermano Mayor ó un Alcalde forman Junta plena, que con las formalidades que prescribe el Reglamento delibera definitivamente cualquier negocio, y siete la constituyen economica para los asuntos de menos importancia, aunque á veces pueden tambien resolver los de gravedad, pero precediendo siempre la convocacion de todos. Está establecido que la Junta se reuna periodicamente todas las semanas en dia y hora determinados, para cuyas sesiones ordinarias no se precisa citacion, y que ademas de ellas tenga todas las extraordinarias que demanden los intereses, y mejor arreglo del Establecimiento. Unas y otras han sido 259 desde el 8 de Octubre de 1821 hasta el 7 del corriente, en que tubimos la ultima, y de ellas hemos estendido otras tantas actas, que llenan ya dos volúmenes en folio, uno con 226 fojas, otro con 155, y estamos en la 90 del tercero. Los cuales nos seria muy satisfactorio, que Persona de luces, autoridad y confianza de V. E., asi como los demas Libros, cuentas y documentos de nuestra administracion, los reconociese y examinase, para patentizar cuanto ella es pura, y bien sistemada.

Como somos hombres ocupados, ya en nuestro giro, y ya en los empleos públicos, en que respectivamente nos ejercitamos, y á estos deberes primarios, de que pende nuestra subsistencia individual y la de nuestras familias, necesitamos dedicar la mayor parte de las horas laborables del dia, y como el improbo y minucioso trabajo que nos hemos impuesto para entablar y sostener la Casa en el pie en que se halla, y evitar que

(1) Asi lo asienta D. Antonio Bilbao en su tratado de la destruccion, y conservacion de los Expósitos.

(2) Vase el metodo artificial de criar á los Niños publicado por D. José Iberti.

caiga el patrimonio de nuestros Pobres en el caos que estubo mas de una vez, demanda que nos reunamos con mucha frecuencia, para poderlo verificar con alguna mas comodidad y menos desatencion de nuestros quehaceres habíamos preferido robar á nuestras distracciones las horas, que casi todos dedican al descanso y á los gozes; nos juntabamos despues de puesto el Sol, y á veces nos hán hallado las diez y las once de la noche, anudando las trabas de la administracion, ó analizando ú discutiendo algun proyecto de economia, ó de conveniencia para nuestros Pobres y nuestros Niños. Pero ni lo inocente y loable del obgeto, ni el hacerlo con el beneplacito del Gobierno, ni la asistencia de nuestro Exmo. Presidente á algunas de las sesiones, ni la publicidad que hemos dado á estas (pues no solo hemos establecido que tengan entrada franca con voto informativo cuantos hermanos quieran concurrir á ellas, sino que hasta hemos impuesto que los nuevos hermanos asistan á cuatro despues de su recibimiento, y que los encargados de los Libros asi de contabilidad como de acuerdos los pongan de manifiesto á cuantos quieran examinarlos) ni en fin, Señor Exmo, las circunstancias individuales de cada uno de nosotros, bastantes por sí solas para ponernos á cubierto, han podido preservarnos de que la mordacidad avivada por la ignorancia, y las pasiones menos nobles se haya cebado en nuestras reuniones, procurando desacreditarlas, y aun tal vez hacérselas sospechosas á V. E. Nada teníamos que temer por nuestra parte, cuando en nuestro favor aboga nuestro comportamiento, y el estado en que hemos puesto esta Santa Casa, y cuando tenemos la fortuna de existir baxo un Gobierno ilustrado, liberal, y justo: pero por el bien de ella, que estriba en gran parte en que permanezca ileso el buen concepto público que le hemos grangeado, hicimos el sacrificio de mudar las horas, destinando las mañanas á los trabajos en que ocupabamos las noches, y aun acordando li-

mitar las Juntas á solo aquellas que nos parezcan indispensables, en la confianza de que las Comisiones, en que tenemos sabdido el gobierno, desempeñaran con el zelo que hasta aqui sus respectivos encargos por el poco tiempo que nos resta de permanecer en él. Ellas son las siguientes:

XXIV.

Comisiones é Inspecciones de que se compone el gobierno de la Casa.

UNA DE LOTERIA, que como cada cual de las demas, está sujeta á un Reglamento particular, compuesta de tres hermanos, que son D. Domingo Vazquez, D. Manuel Luna, y D. Bernardo Pereira Mezquita.

LA DE OBRAS, cuyo Director es D. Domingo Vazquez, Diputados Contadores D. Joaquin Sagra, y D. Manuel Figueroa, y Tesorero D. Manuel Luna.

LA DE IGLESIA, á cuyo cargo está todo lo relativo al Culto Divino, sufragios, &c. cometida á los Hermanos D. Isidro Arenas, D. Bernardo Pereira Mezquita y D. Manuel Figueroa.

LA DE IMPRENTA, cuyo Director es D. Joaquin Sagra, Contador D. Manuel Castillo y Tesorero D. Manuel Luna.

LA DE CUNA, á cargo de los tres citados Hermanos.

LA DE ENSEÑANZA, al de la misma, SS Hermanas D.^a Margarita Orive y D.^a Eladia Vazquez, y D. J. M. B. é Irigoyca.

El Hermano Mezquita tiene LA INSPECCION DE LA POLICIA.

LA DE VIVERES, está á cargo de D. Domingo Vazquez.

LA DE ROPA, al de D. Francisco Moze.

LA DE TODO LO RELATIVO Á CURACION Y LABORATORIO al de D. Manuel Luna.

Este mismo recauda LAS MANDAS FORZOSAS, D. Manuel Duran LOS ALQUILERES DE LAS CASAS, y LIMOSNERO MAYOR ES D. José María Roo.

XXV.

Administracion del año de 1825 (1) y resolucion general sobre elecciones.

No habiendo corrido mas que seis meses de la presente Administracion, cuando en 1825 hicimos elecciones, hemos creido conveniente no alterar en ellas los Empleos de Hermano Mayor, Secretario, Contador y Tesorero, sino que éstos continuasen su cuenta en los mismos términos y libros empezados el 1.º de Noviembre de 24, para no vernos en la necesidad de hacer un nuevo juego de ellos, que ademas de ser costoso, consume no poco tiempo en su arreglo; y á fin de que despues de la Festividad del Patrocinio tenga la Junta el suficiente para cubrir los gastos que aquella origina, hemos acordado por punto general que en lo subcesivo se realizen las elecciones anuales el primer Domingo del mes de Julio, como lo vamos á practicar en el venidero, en que se cerrará la cuenta de los veinte meses corridos, y se relevarán aquellos Empleados.

XXVI.

Descripcion de los bienes que posee la Hermandad.

Los bienes raices que posee el Establecimiento son, el edificio en que está construido, con una casa contigua,

(1) Componenla los Hermanos Mayor D. Carlos Camusso, Alcalde D. Luis de la Rosa Brito, y D. Manuel Duran, Secretario D. Joaquín Sagra, Contador D. José María Roa, Tesorero D. Manuel Luna, Celador D. Francisco Mozo, Prioste D. Isidro Arenas, Diputados D. Domingo Vazquez, D. Juan Manuel Besnes é Irigoyen, D. Bernardo Pereira de Mezquita, D. José Antonio Lima Cardoso, D. Fidel Rey, y D. Juan Villorodo, Procurador D. Manuel del Castillo, y Vice-secretarios D. Santiago Cubillas y D. Manuel Figueroa.

que por ahora está alquilada, pero cuyo solar entra en el plano de la grande obra, la cual así como la propiedad de la mayor parte de aquel, fué adquirida por la Hermandad del año de 1821 á esta parte.

Otra casa situada cerca del Porton nuevo, que vale mas de tres mil pesos, legada por D. Juan Fernandez el año de 1823 con la pensión de veinte cinco misas anuales, que manda celebrar la Hermandad.

Otra en la calle de S. Gabriel, estimada en tres mil y tantos pesos, legada por D. Pedro Lema, cuyo usufructo goza su viuda durante su vida; y más tres pesos mensuales, que se le abonau por nuestra caja.

Un sitio valuto en la Plaza de Toros, legado por el mismo, que le costó unos tres mil pesos.

Una Chacra del otro lado del Miguelete, que hemos vendido en ochocientos y tantos pesos, que nos adeuda aun el Comprador, y la hemos adquirido el año de 1822 por legado de D. Manuel Dueyo.

Otra en la jurisdiccion de San Carlos, testada el año proximo pasado por D. Luis del Valle con la pensión de veinte y cinco misas, cuya enagenacion está encargada al Albacea, y valdrá segun informes de uno á dos mil pesos.

Dos mil doscientos quince pesos, legado de D. Hilario España, que en partidas de trescientos cada año nos ha de satisfacer su heredero por transacion celebrada con el mismo.

La mitad dello que resulte liquido de la testamentaria de D.^a Maria Latorre, despues de pagadas otras mandas y legados, con la pensión de costear la Hermandad una Misa de hora todos los dias de precepto en su Capilla, la que estamos haciendo celebrar, á pesar de que nada hemos percibido aun del legado, tanto por no dilatar el snfragio á la Bienhechora, como por no privar al vecindario del goce de esta institucion favorable. Y algunos credits ilíquidos de difícil recaudacion.

Durante la presente Administracion hemos comprado dos esclavos, uno albañil y otro cocinero, y nos fueron dadas de limosna dos negras, que con otros ocho siervos varones y mugeres, que tenia la Casa cuando la hemos recibido, componen doce criados, de los cuales dos andan huidos.

XXVII.

Estado de la Caja y del crédito del Establecimiento.

El Cargo al Tesorero por todas las entradas en caja general desde 1.º de Noviembre de 1824 hasta el 15 del corriente son 46.247 pesos $4\frac{1}{2}$ reales: su Data 44.872 con $5\frac{1}{4}$, y existen en caja en dinero y créditos activos 1375 pesos $1\frac{1}{4}$ reales, de los cuales 341 con $4\frac{3}{4}$ consideramos incobrables. Los pasivos contra la Casa serán de unos 3500 á 4000 pesos, cuyo número fijo no espresamos, porque los acreedores no nos han presentado las cuentas; pero que serán cubiertas religiosamente, como hasta aqui, cualquier día que lo verifiquen, pues aunque no existan fondos con que hacerlo, los anticiparemos de nuestro peculio, como algunos de nosotros lo hemos practicado diferentes veces, con lo que hemos conseguido, que no hai nadie que trepide en fiarnos cuanto necesitamos para la Casa, y á los precios mas equitativos, cuando en otros tiempos, en que su crédito no estaba tan bien cimentado, nadie fiaba para ella un peso. Asi es que él inspira tanta confianza, que hallándonos en circunstancias de mudar la Administracion para Julio, de estar empeñada la Caja, concluida la parte de obra que habiamos emprendido, y en aptitud de suspender su continuacion por ahora, no atreviéndonos á decidirnos por solas nuestras luces, en la última Sesión del 7 hemos convocado á algunos Hermanos que no son de Junta, pero notables por sus conocimientos y su zelo, para pedirles

consejo, y todos á una voz han resuelto, que entregándonos en los Brazos de la Providencia, y confiados en la proteccion de un Gobierno sabio y de un Vecindario virtuoso, á pesar de nuestra situacion no se suspenda ni un día la obra comenzada, ofreciendo todos la cooperacion mas activa á tan benéfico objeto. Ella, pues, continúa y muy en breve verá V. E. derribadas otras treinta varas de edificio viejo, que levantará (Dios mediante) la Caridad, la Religion, y la Constancia de nuestros Subcesores.

Al léer esta parte de nuestro informe quiera V. E. tener la dignacion de recordarse que de los Ramos, que forman la fuente de nuestra entrada, no hay uno solo que sea posterior al año de 821: que por el contrario algunos han sido cercenados: que la riqueza del Pais, su sosiego, y la actividad de su giro estaban entonces en el mayor auge, y han sufrido en estos cinco años extraordinarios contratiempos: que se ha duplicado el número de nuestros Huérfanos; hemos aumentado los sueldos de nuestros empleados para ser mejor servidos; se han restablecido los sufragios, y el culto del Templo; que los gastos ordinarios son incomparablemente mas crecidos por la diferente calidad de los alimentos, y atenciones que reciben nuestros Enfermos: que entonces la renta no alcanzaba para lo necesario, y hoy se hace llegar para lo útil y agradable; y fórmense despues comparaciones, é inquiérase la causa de la diferencia entre una y otra Administraciones. Jactancia parecerá de la nuestra el hablar en este tono; pero el Celestial Maestro, cuyas huellas aunque imperfectamente seguimos, su Madre Santísima, y el Apóstol de las Gentes, y despues de ellos todos los hombres de virtud y de caracter nos han dado el exemplo. Jesus, cuya humildad solo es comparable á sí misma, cuando conviene á su Mision Sagrada, dice de sí, que és Hijo de Dios, y que á la diestra del Padre juzgará á los Potentados de la Tierra: la Sierva del Señor por excelencia, dice que este ha

hecho en ella cosas grandes y que la bendecirán todas las generaciones; San Pablo escribe su rapto al tercer Cielo, y la Hermandad de Caridad nada dice de que no sea testigo todo este vecindario, debiendo por tanto serle lícito presentarse á los ojos de él y del Gobierno en su verdadero ropage. Sus Miembros son harto conocidos: no son ciertamente la supersticion ni la hipocresía los vicios que los dominan: no el interés, pues no solo están dispuestos á probar demostrativamente, que ninguno directo ni indirecto les reporta una administracion sujeta á tantas trabas, que ellos mismos procuran aumentar todos los dias, sino que el dedicarse á ella les ha costado muchos pesos de su bolsillo; no la ambicion, pues si algo esperamos en retribucion de nuestros servicios son los sinsabores, compromisos, y trabajo que nos cuesta el defender la Casa, y el patrimonio de nuestros Pobres de las agallas y garras de la codicia, y los tiros que nos han de asestar sin cesar todos los vicios; y si de alguno puede culpárcenos és de que, siendo simples Ciudadanos, á quienes por tanto solo nos toca en el bien ó mal general la porcion que individualmente cabe al último de los que componen la gran Masa, sin ser estimulados por los premios, los honores, ni ninguna humana recompensa, hayamos pretendido, ejerciendo la Caridad con nuestros semejantes, dar á nuestro Pueblo en la perfeccion de este Ramo un grado de esplendor y de importancia, que han descuidado infinitos de los expresamente obligados á ello, y que con el mas puro placer vemos admirado de los extrangeros. Si nosotros dexasemos impunemente robar la substancia de los infelices que protexemos, si la robásemos nosotros mismos en lugar de gastarla de un modo respectable en los objetos á que la Caridad de los fieles la ha destinado, no llamaríamos la atencion pública, y no nos hallaríamos tal vez en el caso de dar á V. E. este informe: pero la defendemos, la empleamos como es debido,

echamos polvo en los ojos á algunos, y eis ahí porqué tal vez estos hasta se habrán atrevido á tachar de menos puro nuestro maaje: mas nosotros por toda respuesta, solo les presentamos *lo que fué, y lo que és el Hospital desde que está en nuestras manos*. Las Leyes y nuestra Regla, aprobada por el Soberano, lo ponen baxo la dependencia inmediata del Gobierno: no conocemos ninguna otra Autoridad subalterna que pueda ingerirse en lo económico del nuestro; á la Administracion entrante, como en los Consulados, y otras muchas Corporaciones públicas, rinde la saliente su cuenta, y á esto solo está obligada; pero nosotros quisieramos que V. E. la Junta Superior de Hacienda, o cualquiera de sus Señores Ministros la exáminase, y reconociese interiormente los resortes de nuestro manejo; que con sus instrucciones nos ilustrase para mejorarlo; y que á toda hora, si fuese posible, presenciase nuestros trabajos; quisieramos que V. E. se interiorizase en ellos, y aun al efecto, por si tenemos la dicha de que esta Casa imprima en V. E. el interés que delio á sus dignos Predecesores, y que es de esperarse de las virtudes de un Gefé, escogido por el Soberano para Presidir nuestra Provincia, esta memoria será entregada á V. E. por una Comision encargada especialmente de responder é ilustrar á su Superioridad sobre cuantos pormenores guste interrogarla, por si algunos hemos involuntariamente omitido en este prolixo informe, ó sobre los cuales V. E. desée mas explicacion que la que les hemos dado. Entre tanto, no por nosotros, sino en obsequio de estos séres desgraciados, cuya suerte es el único objeto de nuestros desvelos, rogamos encarecidamente á V. E. robe á sus altas atenciones algunos momentos para rectificar el juicio que haya de formar de este Establecimiento, oyendo acerca de él á los Exmos. SS. Vizconde de la Laguna, Sindico del Estado, y Gobernador Intendente, á los Señores Fiscal de S. M. y Ministro de Real Hacienda, á los honrados Vecinos que hay en el

Exmo. Cabildo y fuera de él, á nuestro Cura Vicario, y á cuantos Gefes, Autoridades y particulares conocieron el Hospital de Caridad antes de ahora, y hallará que para uno que nos muerda á traicion y sin dar la cara, hay infinitos que nos hacen la justicia que merecemos.

XXVIII.

Ramos en que consiste la renta del Hospital y Cuna.

Los Ramos que constituyen nuestra entrada, y su producto respectivo, son los siguientes:

Noveno y medio de los Diezmos: De las Décimas Reales que corresponden á S. M. en los Diezmos de ganados, granos, &c. pertenece al Hospital por la Ley 23 título 16 Libro 1.º de las de Indias un noveno y medio, que se recauda por los Señores Ministros de Real Hacienda, y sin descuento alguno lo enteran en la Tesorería de la Hermandad. En el último semestre no ha rendido nada, y solo ha embolsado la presente Administracion 914 pesos 5½ reales por esta via.

Entradas y luminarias de Hermanos: Cada uno al sentarse en la Hermandad satisface cuatro reales, y de ahí para arriba lo que quiere, á no ser anciano, en cuyo caso se le designa la limosna con que debe concurrir; y además paga doce reales por año. Este ramo ha producido en el último semestre 415 pesos 5 reales.

Hospitalidades de pudientes: Cada uno de los de esta clase, que viene á curarse á nuestro Hospital, paga cinco reales diarios por todo gasto de comida, asistencia, medicinas, ropa limpia, &c. y este ramo produjo en los últimos seis meses 596 pesos y 6 reales.

Mandas forzosas: De cada testamento, que se otorga, corresponden al Hospital dos reales: pero este Ramo es tan insignificante por la poca exactitud en los pagos,

que solo ha producido en catorce meses y medio, nueve pesos y dos reales.

Legados y limosnas varias: Esta entrada es muy eventual por su naturaleza, y es mas ó menos pingüe segun el estado de crédito del Establecimiento: en los últimos seis meses produjo 232 pesos 5½ reales. (1)

Limosna mensual: Todos los meses cuatro Hermanos salen á demandarla por el Pueblo, y en el semestre pasado produjo 166 pesos 3½ reales.

Rescates de Niños: Es otra entrada sumamente eventual, y consiste en el pago de los gastos hechos por algunos niños, cuyos Padres comparecen á sacarlos. Nada rindió en los últimos seis meses.

Rentas y Enagenaciones: las primeras consisten en el alquiler de dos casas á diez y siete pesos cada una, y del atahud en que son conducidos al Campo Santo los cadáveres de los pudientes que mueren en el Hospital, y pagan por él un peso; y las Enagenaciones, son de algunas bagatelas, que se venden por innecesarias. Ambos objetos produjeron en el semestre 259 pesos.

SIGUEN LOS RAMOS, que el Superior Gobierno al abolir los antiguos derechos del Hospital creó á favor de éste para substituirlos, y fundar la Cuna en los años de 1817 y 1818.

Medio por ciento de Aduanas: En las tres de esta Capital, Colonia y Maldonado se recauda sin costo alguno un medio por ciento sobre los géneros de introduccion marítima. La de esta Plaza un mes con otro del último semestre rindió 487 pesos: nada la de Maldonado desde fin de 1824: y la de la Colonia, desde Septiembre pasado 39 pesos 1 real, incluso

(1) En los quebrados es de advertir, que por no tener la imprenta suficiente dotacion de números se figuran por aproximacion: pero en los libros y en el informe las noticias estan producidas por centavos

el derecho de licencias y pasaportes, que tambien se recauda en ella.

Derecho sobre la carne: Cada res del consumo de la Ciudad y Extramuros paga un peso al Exmo. Cabildo, y de éste un real corresponde al Hospital, que en los seis meses anteriores produjo uno con otro á 118 pesos 4 reales.

Idem de Licencias y Pasaportes: Cada buque, que sale para alta mar, paga dos pesos, y lo mismo para lo interior del Rio, siendo para Puertos Extranjeros; unos y otros satisfacen además, así como los del cabotage, cuatro reales por Patron ó Capitan, y dos por cada marinero: y los Pasajeros cuatro reales, yendo para Puertos Nacionales, y ocho para los Extranjeros. Este ramo lo recauda gratuitamente un Hermano de la Junta, y en el semestre anterior produjo 113 pesos un mes con otro. (1)

Idem sobre carretillas, botes y lanchones: Cada uno adeuda un peso mensual, y en retorno todos los empleados en estos tráficos son curados de valde en nuestro Hospital, aunque sean pudientes. Mas de estos ramos, el de carretillas es de cobro tan difícil, que aunque lo tenemos encomendado al Sr. Alcalde de 1.º Voto, en calidad de Hermano, solo pudo recaudar desde Noviembre de 824 hasta Agosto de 25. 77 pesos, y desde entonces acá nada. Y el de botes y lanchones, que el Sr. Capitan del Puerto nos hace el bien de cobrar, solo produjo en el último semestre 24 pesos un mes con otro.

Idem sobre las Rifas: Tiene el Hospital asignado un tres por ciento sobre ellas, pero aunque están tomadas todas las medidas que parece debian asegurar su recaudacion, ella es tan insignificante que desde el 1.º de Noviembre de 1824 solo ha producido este ramo 16 pesos 2 reales.

Pesca de Lobos: La mitad del producto de este ramo fué

(1) Se dexa entender que para evitar al Público la mas pequeña demora en el despacho, este hermano está ligado á su oficina todas las horas laborables del dia.

designada por el Gobierno para formar parte de la renta del Hospital: pero posteriormente la reduxo á un tercio, que en todo el tiempo de la presente Administracion solo ha producido 366 pesos 5¼ reales.

Loteria pública: Fué creada para sostener el Establecimiento de Niños expósitos: producía cuando la Hermandad se recibió del Hospital el año de 821. 340 pesos, que se han hecho subir á 1325 un mes con otro del último semestre, administrándola una Comision de Hermanos por cuenta de la Casa sin interés alguno, y reduciendo sus gastos á la mayor economía. (1)

Imprenta: Convencida la Hermandad de las ventajas que le resultaban de jugar por su cuenta la lotería, como gastase todos los años mas de 600 pesos en impresiones para este objeto, resolvió establecer una Imprenta, cuyo costo anticipase el Ramo de Loteria, reintegrándose de él con el trabajo de aquella. Así se hizo á fines de 822, y como por Reglamento particular todos sus productos se invierten en su fomento, hoy tiene ya en letra y enséres un valor de unos 2500 pesos; 1000 en crédito contra el Ramo de Loteria, á quien ha pagado mucho tiempo há su primer desembolso; y solo debe 552 pesos 4¾ reales á los Hermanos que la administran. Con el tiempo será uno de los ramos que concurren á la entrada general; pero hoy por no considerarse aun suficientemente dotada, sus productos continúan invirtiéndose como lo prescribe el Reglamento. (2)

Beneficios del Teatro: Cuando éste trabaja, tiene el Hos-

(1) Solo tiene dos Empleados á sueldo que devengan entre ambos 54 pesos mensuales, y se han jugado desde 1 de Noviembre de 1824 hasta fin de Abril último 108.775 pesos 5¼ reales, que no han estado sino horas en manos del Tesorero, y que sin embargo entran y salen en la caja del Ramo baxo su responsabilidad.

(2) Paga unicamente diez pesos mensuales á un Batidor, á los Oficiales de Caja y Prensa, por obra, y un Hermano sirve gratis la plaza de Corrector.

pital un beneficio cada año. La Administracion actual disfrutó de los de 824 y 825, y de tres más que le concedieron los Señores Oficiales de la fragata Inglesa *Doris*, la Compañía Cómica Europea, y el Profesor Stanislas, cuyos productos dieron la suma de 1107 pesos $3\frac{1}{2}$ reales.

XXIX.

Sus gastos.

Empleados: Sus salarios montan un mes con otro del semestre á 544 pesos: y los devengan un Mayordomo, un Capellan, un Médico, un Cirujano, un Comprador, un Cabo de sala, dos Practicantes, cuatro Enfermeros, un Unturero, una Enfermera, una Costurera, un Boticario romancista, un Cocinero, un Colchonero, un Portero, un Sepulturero; un Sacristan, un Maestro de negros y dos Maestras de Niños.

Idem de la Cuna: que son una Mayordoma, una nodriza recibidora y una sirvienta, y las amas de leche y de despecho que tienen niños fuera de casa, impendieron un mes con otro del semestre 441 pesos 4 reales.

Se gastó un mes con otro. Pesos. Reales.

<i>En pan.....</i>	177.	
<i>En carne.....</i>	172.	2.
<i>En leche.....</i>	30.	4.
<i>En velas.....</i>	40.	
<i>En medicinas.....</i>	82.	
<i>En verduras, cebollas,</i>		
<i>y ajos.....</i>	20.	
<i>En vizcochos, chocola-</i>		
<i>te y dulce.....</i>	27.	
<i>En té, café y yerba..</i>	8.	
<i>En carbon.....</i>	12.	
<i>En repuestos de Ropas:</i>	68.	4.

<i>En idem de la Cuna..</i>	36.	4.
<i>En idem de útiles de</i>		
<i>Iglesia.....</i>	76.	3.
<i>En idem de idem de</i>		
<i>la Casa.....</i>	108.	
<i>En funciones, sufra-</i>		
<i>gios y cumplimiento</i>		
<i>de mandas.....</i>	19.	4.

Consumiéronse un mes con otro tres barriles de vino, que costaron de 12 á 13 pesos uno, y dan..... 36.

De 10 á 12 carradas de leña, que con la nueva cocina económica se reducirán próximamente á la mitad..... 60.

Tres arrobas de grasa á 22 reales. 8. 2.

Dos y media de tocino á 5 pesos. 12. 4.

Seis de arroz á 12 reales..... 9.

Cinco de fidéos á 11 id..... 6. 7.

Un quintal de galleta..... 10.

Cincuenta gallinas, y treinta aves menores que cuestan próximamente..... 40.

Un barril de vinagre..... 10.

Seis arrobas de azucar, á 22 reales. 16. 4.

En otros gastos indispensables, como aceite, sal, hilas, vendages, escobas, especies, botellas vacías para la medicina, &c, &c. no bajará el importe de..... 20.

Ademas, se han librado á la Comision de Obras desde 6 de Marzo de 1825, 9799 pesos $4\frac{1}{2}$ reales, que se hallan invertidos en la que se está siguiendo.

De suerte que, siendo las entradas ordinarias de dos mil pesos próximamente un mes con otro, y los gastos ordinarios de unos mil ochocientos, puede calcularse un sobrante mensual de doscientos á trescientos pesos, despues de cubier-

tos estos; cuya suma con la de las entradas eventuales, es la base de nuestro grande proyecto de renovar el edificio; pero es preciso tener presente, que así éstas, como aquel son el resultado del mas ó menos crédito que tenga la Administracion, y de su mayor ó menor afán en proporcionar entradas y economizar las salidas; de manera, que los mismos ramos que hoy constituyen la renta, administrados por manos asalariadas, aunque sean las mas puras, no producirán ni aun para sostener el Hospital en el pie en que se halla, y mucho menos para llevar adelante la empresa de la obra: pues solo el de lotería, que es el mas pingüe, si se saca á remate, bien puede presagiarse que nadie llegará á ofrecer por él 800 pesos, y así de los demás. Por esta razon, y porque estamos convencidos de que por medio de las contratas, si bien se economiza tal vez algo en el costo de los artículos, nunca se consigue que estos sean tales como los deséa el que los paga, hemos preferido á este sistema, generalmente adoptado por todas las Administraciones públicas, el desempeñar la nuestra por nosotros mismos, aunque á costa del trabajo con que nos vemos recargados.

XXX.

Estado de entrada y salida de fondos desde el 1.º de Noviembre de 1824, hasta 15 de Mayo de 1826.

Como se vé por los Reglamentos y Acuerdos de que incluimos copia certificada, (1) nuestra Contabilidad abraza dos car-

(1) El Reglamento de la Contabilidad y diferentes Acuerdos relativos á ella, en siete fojas: el de la recaudacion del derecho de pasaportes, y actas en que se trató, y no pudo conseguirse, que lo cobrasen ninguna de las oficinas públicas, en cuatro: disposiciones sobre la contabilidad de las rifas, en dos: el Reglamento de Lotería, en tres: acuerdos sobre el establecimiento de la Imprenta y su Reglamento en 8: el Resumen de las obligaciones de los Hermanos Semaneros é Inspectores, en 5: El Reglamento de la Comision de Obras, en 2: El detall de

gos principales: uno al Tesorero por los caudales, que se libran á su favor, y otro al Mayordomo por los ramos menores que recauda; y reunidos forman el cargo general de la Administracion. Aquel se data con los pagos que hace, y con las cantidades que en virtud de libranzas suple al Mayordomo para sufragar á los gastos diarios; y éste liquida su cuenta todos los meses con intervencion de los Hermanos Semaneros, y la del Hermano Mayor, Secretario, y Contador; de modo que nosotros podemos en cualquier momento rendir la nuestra en la forma á que estamos obligados: mas no, presentarla á manera de *Estado*, sin primero hacer un prolixo análisis de todas las partidas que componen el cargo y la data, para llevarlas en detall á los diferentes ramos de entrada y objetos de salida. Esto es muy facil en una Administracion dotada de competente número de empleados pagados para llevar la cuenta y razon; más en la nuestra, en que solo el Mayordomo goza sueldo, y además de ella tiene á su cargo todo el mecanismo interior de la Casa, es impracticable: á no ser que (como sucede) algunos Hermanos por un efecto de su zelo y curiosidad, se tomen un trabajo, cuyo mérito solo pueden conocer las personas inteligentes en la materia. Por resultado de él hemos formado el Mapa, que vá á continuacion, comprehensivo de todos los caudales que han entrado en nuestro poder desde 1.º de Noviembre de 1824 hasta 15 del corriente, y de su inversion respectiva, de cuya exáctitud respondemos á V. E. y estamos prontos á todos los comprobantes necesarios.

los deberes y gozes del padre Capellan, en dos: los acuerdos para la fundacion de la Escuela, en 5: Una copia de la contrata celebrada con el Gobierno el año de 1814, por la cual la Hermandad se obligó á curar los Enfermos Militares, y ganó la propiedad del Hospital Real y sus utensilios, en tres: copia de las *Memorias* que depositaron en la piedra angular del Edificio en Abril de 1825, los SS. Gobernador Intendente, y Guardian de San Francisco, en dos: un juego de partes del Mayordomo, Comprador, y Cabo de sala, que mandan idea de las noticias diarias que por medio de estos Empleados recibe la Junta y una lista de los Enfermos, Niños y Empleados que alimenta el Hospital dentro de Casa el dia de la fecha, que son por todos 120.

(50)

C A R G O.

	Pesos.	Rs.
Por recibido de la Administracion anterior en Dinero y créditos.	361.	6½.
Producto del Noveno y medio de Diezmos	914.	5½.
Entradas y Luminarias de Hermanos.	1089.	1½.
Hospitalidades de Pudientes.	3852.	5.
	Por Tesorería. 1057. 3. P. Mayordomía. 2795. 2.	
Mandas y Legados.	3211.	4½.
Diferentes Limosnas.	230.	5½.
	P. Tesorería. 548. 4½. P. Mayordomía. 382. 4.	
Limosna Mensual	848.	1½.
Rescates de Niños.	293.	2.
	P. Tesorería. 285. 2. P. Mayordomía. 8.	
Rentas.	654.	6½.
	P. Tesorería. 577. 5½. P. Mayordomía. 77. 1½.	
Enajenaciones.	282.	1½.
	P. Tesorería. 243. P. Mayordomía. 39. 1½.	
Espolios	69.	¾.
Producto del medio por ciento de Aduana.	8617.	2½.
Id. de la Colonia.	587.	7½.
Id. de Maldonado.	43.	4½.
Id. del derecho sobre la Carne.	2475.	½.
Id. del de Licencias y Pasaportes.	2452.	2½.
Id. del de Carretillas	77.	
Id. del de Botes y Lanchones.	471.	5.
Id. del de Rifas	16.	2.
Id. de la Pesca de Lobos.	366.	5½.
Id. de la Lotería semanal.	2115.	1½.
Id. de Beneficios del Teatro.	1107.	3½.
	49648.	2½.

(51)

D A T A.

	Pesos.	Rs.
Pagado á Empleados.	13699.	1.
	Del Hospital. 5508. 21. De la Cuna y Nodrizas. 8190. 6½. Pan. 3249. 6. Carne. 5175. 7½. Leche. 470. 5. Velas. 759. 5. Aves, Carbon, Leña, Verdura, Vino, y todos los demas obgetos de este Ramo. 6518. 5½.	
Gastado en alimento combustibles, y alumbrado.	15974.	4½.
Id. en Medicinas, y lo relativo á curacion.	1920.	36½.
	Pagado á D. Fermin Yeregui por medicinas suministradas. 1395. 6. Por hilas, vendages, simples para cocimientos, y utensilios de Cirujia. 525. 4.	
Id. en Ropas y Vestidos.	916.	7½.
Id. en Obras menores y utensilios de Casa.	1603.	6½.
Id. en Ropas de Cuna, y utensilios de los Niños.	695.	2½.
	En utiles existentes. 1275. 4½. En cera, ofrenda, y compostura de Ornamentos &c. 767. En funciones de Iglesia, y cumplimiento de Mandas. 680. 6½. En funerales de Hermanos, y Bienhechores. 347. 1½.	
Gastos de Hermandad y Capilla.	5068.	4½.
	A la Viuda de Lema por el usufructo que goza. 54. Conduccion de Cadáveres al Campo Santo. 89. 4. Al que cuida los Pozos de la Estanzuela. 27. Diferentes acarreos. 54. 3½. Varios lavados de Ropa. 65. 3½. En diversas menudencias. 154. 3.	
Gastos menores y generales.	444.	5½.
Entregado á la Comision de Obras para la emprendida.	9799.	4½.
Pagado por deudas atrasadas.	2045.	1½.
Saldos Existentes.	1481.	5½.
	En Tesorería. 1575. 1½. En Mayordomía. 106. 4.	
	49648.	2½.

La demostracion que precede está, como se vé, hecha hasta el 15 del corriente, data en que se tomaron los elementos para arreglarla; mas como la marcha de todos los negocios y objetos del Establecimiento sigue sin interrupcion, cuando V. E. lea este informe, el saldo será mas ó menos, que el figurado, segun en este intermedio sea la proporcion de la entrada con la salida.

XXXI.

Hermanos notables.

El cuadro de la Hermandad cuenta hoy 289 Hermanos, y 173 Hermanas, entre presentes y ausentes, en cuyo número además de muchos clasificados vecinos, (1) tiene la satisfaccion de ver comprendidos á los Exmos. Señores Vizconde y Vizcondesa de la Laguna, Arzobispo de Filippi D. Juan Muzzi, el Ayuntamiento de esta Capital, que es Hermano nato, Vice-Almirante D. Rodrigo Lobo, Camarista de S. M. I. D. Cayetano Pinto Montenegro, y Brigadieres D. Alvaro da Costa, D. Carlos Alvear, D. Juan José Duran, D. Juan Pedro Lecor, y D. José del Pozo; á los Señores Coroneles D. Antero José Ferreyra Brito, D. Antonio Rodriguez Gabriel de Castro, D. Antonio Pinto de Araujo Correa, D. Felipe Neri Gurjaõ, D. Henrique Ferrara, D. Juan de Vargas, D. José Ferreyra da Cunha, D. Luis del'Hoste, y D. Vicente Buis; muchos Señores Oficiales Superiores, Capitanes y Subalternos de nuestro Ejército; el Sr. Cura Vicario D. Dámaso Antonio Larrañaga y su Teniente D. Manuel Barreyro, los SS. Minis-

(1) Muchos de ellos han exercido los cargos honoríficos del Tribunal Superior de Justicia, Cabildo, y Consulado; y en la actualidad los de Alcalde de 1.º voto, Alguacil Mayor, Juez de Policía, y Defensor de Menores, Prior, Primer Consul, Sindico, y 3.º Consiliario del Consulado son desempeñados por individuos de Nuestra Hermandad, y casi todas las Señoras principales del País están incorporadas á ella.

tro principal de Hacienda D. Jacinto Figueroa, D. Gerónimo Pio Bianqui Administrador de la Aduana, y D. Manuel Argerich, Vista de la misma; y procurando tener en todas partes protectores poderosos para nuestros pobres, hemos acordado ponernos en comunicacion con la Casa de Misericordia del Rio Janeyro, tanto á efecto de entablar una comunion de sufragios y socorros entre los Miembros de ambos Piosos Establecimientos, como para que en los Directores de aquel hallémos un apoyo á las pretensiones, que sucesivamente irémos elevando al Soberano, para solidar las bases echadas á nuestro proyecto.

XXXII.

Solucion á algunas objeciones.

Antes de concluir, nos parece oportuno distraher aun un momento la Superior atencion de V. E. rogándole quiera disculpar la difusion de este informe, en el cual hemos procurado no omitir nada de cuanto creímos pudiese dar á V. E. una idéa exacta de nuestro Establecimiento, tanto por que nos hemos persuadido que con este objeto és que V. E. se habrá dignado pedirlo, como por que nos figuramos que á nuestros Pobres les resulta una ventaja muy positiva, de que el Superior Gobierno esté al cabo de todas las interioridades de su Casa. Por esto mismo, no podemos dexar sin solucion algunas objeciones, que á veces han llegado á nuestros oídos, y que no sería extraño le ocurriessen tambien á V. E.

XXXIII.

Sobre Gastos en Funciones de Iglesia.

Nuestros gastos en el culto del Templo, la profusion

con los Enfermos, y no estar sujeta á raciones, peso, y medida la administracion economica del Hospital, son á primera vista defectos de la nuestra, y estos aparecen aun mucho mayores, si se recuerda que en los Hospitales Regimientales el Soldado és atendido con solo el valor de su racion y su sueldo, del cual aun resultan sobras: y que los ramos destinados por el Gobierno para el entretenimiento de los Enfermos, y las limosnas con que para ello concurren los fieles no parece deberían distraherse á otros objetos por más recomendables que parezcan ¡Qué maxima tan justa y tan equitativa! ¡Que armoniosa sería la marcha de todas las Administraciones, si ella fuese religiosamente observada, y si la responsabilidad individual de los Administradores fuese siempre, un garante para el contribuyente de la fiel aplicacion de sus erogaciones á los objetos para que han sido impuestas! Pero nosotros estamos persuadidos, que ni un punto nos desviamos de ella. Nuestro instituto fué en su origen exclusivamente Religioso: para dar culto á Dios, y á nuestro Patriarca, se asociaron nuestros primeros fundadores: la Caridad Cristiana les hizo despues dedicarse al cuidado de los Enfermos, y las Constituciones del año de 96, aprobadas por el Ordinario y por el Soberano, prescriben los Sufragios y las Funciones que nosotros celebramos, y expresamente dicen, que se les dé toda la solemnidad posible. El deber, pues, por si solo nos impondría lo mismo que practicamos; pero dictalo además la conveniencia (aún dexando aparte la que no puede desconocer ningún Cristiano de atraer con el culto y las oraciones la proteccion del Cielo.) Por crecido que parezca el gasto que este origina á la masa general de las rentas, él no excede al que impende el labrador en sembrar, para recoger, é indemnizarse con lucros en la cosecha.

Compare V.E. los 1700 pesos gastados en Funciones y Sufragios (pues los restantes hasta los 3068, á que monta el Ramo, existen en utiles) con cerca de 6000, que

han producido las limosnas, legados, y luminarias; con el valor de las fincas y chacras, que poseemos; y con lo que vale la aficion y zelo, con que es mirada esta Santa Casa por los Corazones Catolicos, de que abunda nuestro Vecindario, y verá que, aunque de todo ello se conceptue la mitad oblada por pura filantropía, la otra mitad á lo menos tiene á Dios por su objeto primario, y no la hubiera recibido la Hermandad, si atendiendo solo á las criaturas se olvidase del Criador, descuidando la pública veneracion que le és debida. (1)

XXXIV.

Sobre el trato de los Enfermos.

Esta propia consideracion (aunque no nos moviesen otros impulsos) toda vez que deseamos dar crédito é importancia á nuestro Establecimiento, nos conduciria naturalmente á tratar como tratamos á nuestros Enfermos; si ellos, como con demasiada generalidad se vé por desgracia en muchos de su clase aun en las mas populosas y ricas Capitales, en lugar de una buena y decente cama, de una sazónada y abundante comida, de una asistencia cariñosa y asidua, estuviesen tendidos en el duro suelo, mantenidos con el mas escaso y ordinario alimento, entregados á un asistente inhumano que en las 24 horas apenas les hiciese una visita, ¿quién, Sr. Exmo., alargaría una mano generosa á Sociedad, que en tal abjeccion dexaba al semejante miserable? ¿Quién le daría una limosna, le legaría una manda? Nadie por cierto; y las almas compasivas que acaso se acercasen á presenciar cuadro tan lamentable,

(1) Estas reflexiones están de más para un Cristiano, y tal vez ofenderán la delicadeza de sus principios; pero no hemos querido omitirlas para demostrar, que en nuestras marchas influyen á la par la Religion, la Humanidad, y la Prudencia.

socorros individuales serían los que prestasen á los que viésemos necesitados; pero ninguno á Administracion tan desnaturada; y en prueba de ello (á pesar de que en el Hospital de Caridad nunca se han visto las miserias en un grado tan repugnante) compárense las limosnas y las mandas colectadas desde el año 17 al 21, con las que hemos obtenido desde el 21 á esta parte, que lo administramos de este modo. Además ¿que le parece á V. E. que nos cuesta por día cada enfermo, y cada niño, de los que tenemos en casa? Hemos hecho el cálculo, y no llega á tres reales uno con otro, incluso todo gasto de alimento, curacion y asistencia ¿Y que? ¿La racion del Soldado y su sueldo valen mucho menos? ¿Y los utensilios, facultativos, y asistentes no los paga por separado el Estado? Cobramos, no hay duda, cinco reales á los pudientes (pero ni por otro tanto más sería ninguno de ellos tratado en su casa?

Es verdad, que en nuestro siglo, en que tal vez para mayor confusion del género humano, las luces lo han reducido todo á sistema, no faltan célebres Economistas que reprueban éstos Establecimientos, porque aseguran al holgazán un asilo en sus enfermedades, y con sus *calculos y proporciones* pretenden demostrar nocivas las Inclusiones, llamando algunos de ellos en su favor la moral pública, á quien consideran se tiende un lazo, dando tierna acogida á los inocentes frutos de su depravacion. Nos hacemos cargo de sus fuertes argumentos, y respetamos el ingenio y la profundidad con que están tratados; pero firmes en las doctrinas de nuestros mayores, viendo á nuestro Salvador ocupado toda su vida en curar enfermos, y recomendar incesantemente el cuidado de sus pobres: ennoblecidos los Expositos por el Supremo Hacedor, que de entre ellos escogió el Libertador y Legislador de su Pueblo; que los Reyes de España los colmaron de privilegios; (1) que un

(1) Por la L. 4.ª tit. 57. lib. 7. de la R. R. no puede llamarse

S. Vicente de Paula, una Sta. Isabel de Ungría, un Luis XIV, una María Teresa de Austria, Nuestro Augusto Emperador, y miles de hombres eminentes por su virtud y sabiduría, han protegido y protegen con el mayor zelo tales Establecimientos; nosotros por toda contestacion les presentamos estós sublimes exemplares, y á sus científicas teorías, les oponemos el estado actual del Universo; reformenlo, hagan desaparecer las necesidades, la miseria, la debilidad, y los vicios, y destruyanse despues todos los Hospicios y Hospitales; pero mientras aquellos existan en nuestras Sociedades, ya que no podemos evitarlos en su origen, seámoslos humanos y compasivos con sus victimas; y seámoslos, no como los que se empeñan en cuidarlas y administrar sus rentas, para engrosar con la substancia del miserable, sino para enduizar lo amargo de su suerte con la pureza y desinterés, de que la Hermandad de Caridad hace virtuoso alarde.

XXXV.

Sobre raciones por peso y medida en los artículos de consumo.

El temor de caer en este último inconveniente es el que nos ha retrahido hasta ahora de tener Contralor, Administrador, Dispensero, y todas las otras plazas que son indispensables para entablar el sistema de raciones, y re-

seales ilegítimos sin injuria, y se declaran legitimados por la Real Autoridad para todos los efectos civiles sin excepcion alguna; se les comprende en la clase de hombres buenos del estado llano; optan á todos los cargos que estos; no se les puede castigar con vergüenza pública, horea, ni azotes, sino con las penas que se impondrían á personas privilegiadas; y dispone tambien que al que los tache de ilegítimos, bastardos, espureos, adulterinos ó incestuosos además de hacersele retractar judicialmente, se le imponga la multa pecuniaria que fuere proporcionada á las circunstancias.

ducir las entradas y consumos á una estricta regularidad de peso y medida. Un día ha de llegar en que el Hospital tendrá que someterse á este mal necesario; mas este día tardará mas ó menos, segun tarde en dudar y relajarse el zelo de los Hermanos. Mientras éste está en vigor, mientras ellos sean en esta Casa unos verdaderos Padres de familia, y con la economía y prudencia de tales la gobiernen y administren, basta para evitar todo descarrío su vigilancia, y la honradez, que es la primera calidad que exigen en sus empleados. No es, Sr. Exmo, el mayor número de éstos el que evita los fraudes; tal vez en la practica sucede lo contrario, y de los que pudieran cometerse en el suministro de los alimentos, la victima serían por supuesto los infelices consumidores. Nosotros sabemos diariamente el número y circunstancias de cada uno de éstos; los detallados partes del Mayordomo, Comprador y Cabo de Sala, (de que incluimos un exemplar para mayor inteligencia) (1) la visita de los Semaneros y sus intervenciones, y el cargo y data que se lleva en Contaduría y Secretaría á cada artículo, nos suministran los suficientes elementos para estar siempre al cabo de cuanto podemos desear saber en este punto, y si alguno entre nosotros lo ignorase, solo sería por un efecto de su limitacion ó su indolencia.

(1) El Mayordomo expresa en el suyo los nombres de los Enfermos que entran, salen, ó mueren en el día: las cantidades que recibe; de quien, y por que; cualesquiera alteraciones que haya en la Cuna, ó Empleados; los artículos de cualquier especie que se le entregan; los que se consumen ó deterioran: los pagos que se hacen por su mano, y las compras que manda hacer al Comprador. Este anuncia los artículos que ha comprado y su costo: y el Cabo de sala la entrada, salida, y existencia de los enfermos con distincion de honbres, mugeres, pobres, y pudientes, y la clase de dieta y extraordinarios que por disposicion del Facultativo se le suministran á cada uno en el día.

Causas de la prosperidad del Establecimiento, y escollos á precaver para que no se arruine.

A este esmerado zelo, á esta continua vigilancia, que tal vez no tenemos en nuestras propias casas é intereses, no hay nada que pueda suplirla, y ella es una consecuencia inmediata del empeño en que ya se halla nuestro pundonor de llevar adelante el que nuestros predecesores tomaron sobre sí, para arreglar y sostener este Santo Establecimiento, y lo es tambien de la independencia con que obramos, garantida por las solemnes Constituciones que nos rigen; (1) si manos extrañas se introduxesen á cohartar nuestras operaciones domésticas, bien pronto desaparecerían estos favorables efectos: la Hermandad volveria á lo que ha sido desde el año de 15 al de 21, y los Pobres Enfermos, y los infelices Expósitos serian otra vez presas lamentables de la miseria, del desorden, y la codicia. Presérvelos V. E. de tal desgracia; ellos perdieron un Padre en el Ilmo. y Exmo. Sr. D. Sebastian Pinto de Araujo Correa; lloran la falta del Ilmo. y Exmo. Sr. Capitan General Vizconde de la Laguna; hallen en el digno Presidente de la Provincia reemplazo á pérdida tamaña, y una Mano Bénéfica que enjugue su llanto; mien-

(1) Ellas estan aprobadas por el Soberano, que no solo no designó Autoridad especial de quien dependa la Hermandad, sino que tambien la substraxo expresamente á la Jurisdiccion Eclesiastica, á que los Fundadores la habian sometido. El Sr. Gobernador es el Presidente de sus Juntas en conformidad de la Real Orden de 29 de Enero de 1796 como lo es de todas las Cofradías, segun la Ley 25, título 4, libro 1.º de Indias; y por la 3.ª del mismo título y libro está el Hospital baxo la inspeccion inmediata de los SS. Presidente y Oidores de la Audiencia del Distrito: cuyas Leyes y Regulas estan en vigor y observancia, tanto por la Acta de incorporacion de esta Provincia al Imperio del Brasil, como por no haber disposicion en contrario de S. M. I.

tras nosotros, á quienes la Divina Providencia quiso constituir sus agentes, le dirigimos fervientes votos por la salud, vida, y prosperidad de V. E, á quien rogamos de nuevo se digne disculpar la difusion de este escrito, en que deseamos haber llenado las intenciones, que V. E. se sirvió manifestarnos en su Superior Oficio de 18 del pasado.

Hospital de Caridad de Montevideo 30 de Mayo de 1826.

Illmo. y Exmo. Sr. D. Francisco de Paula Maggessi Tavares de Carvalho.

Carlos Camusso, Hermano Mayor. Joaquin Sagra y Periz, Secretario. José Maria Roo, Contador. Manuel Fernandez Luna, Tesorero. Francisco Moze, Celador. Isidro Arenas, Prioste. Domingo Fazquez, Primer Diputado. Juan Manuel Besnes Irigoyen, Segundo Diputado. Bernardo Pereyra Mezquita, Tercer Diputado. Manuel del Castillo, Procurador. Santiago Francisco Cubillas, Primer Vice-Secretario. Manuel Figuerou, Segundo Vice-Secretario.

